

De la necesidad de encaminar por nueva senda la educación higiénica-moral de la mujer.

Barcelona: Tipografía La Academia, 1883.

Hago uso de un derecho ya indiscutible, por más que - y esto es lamentable- tenga límites en un corto número de españolas (...) Aún le toca a nuestro sexo sufrir muchísimo; no hemos salido de la esclavitud; ésta subsiste todavía (...) El considerar que aún hay quien discute y disputa a nuestro sexo la aptitud para los estudios profesionales ha sido para mí motivo de inspiración para adoptar como objeto de esta tesis el siguiente tema, que si no tiene todo el mérito de la novedad entrenará siempre los altos quilates de la oportunidad (...) Parece increíble que haya quien crea y diga que la instrucción de la mujer es un peligro (...)

Hágase sino la prueba, póngase al niño y a la niña en las mismas condiciones, tanto de instrucción como de educación, tanto del medio como de los alimentos, tanto de los hábitos como de las preocupaciones sociales, y creo nos encontraremos con mujeres que saldrán buenas y otras que serán inútiles; los mismo que pasa con los hombres.